



Meridiano 13: desde Ventotene a Europa

Paneles de la muestra fotográfica

a cargo de
Benedetta Cassani y Mauro Vaccaro

Roma, marzo de 2010

Consortio Interuniversitario Italiano para Argentina

Meridiano 13: desde Ventotene a Europa

Paneles de la muestra fotográfica

a cargo de

Benedetta Cassani y Mauro Vaccaro

Roma, marzo de 2010

Edición y traducción a cargo de Laura Norton
2a edición
Roma, marzo de 2010

ÍNDICE

PARTE I: Paneles cronológicos

Ventotene
Desde la guerra a Europa
Europa antes de la CEE
1957 - 1962
1963 - 1967
1968 - 1972
1973 - 1977
1978 - 1982
1983 - 1987
1988 - 1992
1993 - 1997
1998 - 2002
2003 - 2007
Del 2008 en adelante

PARTE II: Paneles temáticos

Europa de 6 a 27
Cohesión y competitividad
El mercado único
Ayudas y cooperación
El euro: la moneda única
Energía y ambiente
Europa en el mundo
El proceso constituyente
Ciudadanía
El Tratado de Lisboa

PARTE I
PANELES CRONOLÓGICOS

VENTOTENE

La isla de Ventotene, en el archipiélago de las islas Ponzianas en el mar Tirreno, frente a las costas laziales, fué durante el periodo fascista uno de los lugares de exilio para los opositores del régimen. Citada en el título de esta muestra fotográfica, en esta pequeña isla nace y se teoriza la idea clarividente de la federación europea.

Frente a la enorme tragedia de la guerra, el superamento de los Estados nacionales surgió como la única vía posible para Europa. El “Manifiesto de Ventotene”, elaborado en 1941 por Altiero Spinelli con el contributo de Ernesto Rossi y la prefación de Eugenio Colorni, exiliados políticos, se publica por primera vez en el año 1944 con el título “Problemas de la federación europea”.

El Manifiesto se difundió al principio en Roma y en Milán por Ursula Hirschmann (mujer de Eugenio Colorni y, luego de su muerte, por Altiero Spinelli) alias “la cartera de Ventotene” justamente por su actividad. En el 1973, en ocasión del treintenal del Movimiento Federalista Europeo (MFE), fue colocada en el frente del Municipio de Ventotene una lápide conmemorativa, así como en el 2007 una estampilla fue emitida por los Correos italianos en ocasión del centenario del nacimiento de Altiero Spinelli. El presidente de la República Giorgio Napolitano, en su primer salida pública como Jefe de Estado, participa el 21 de mayo de 2006 en Ventotene en un congreso por el XX aniversario de la muerte de Altiero Spinelli, durante el cual lanza un importante apelación para que se reencuentre en la herencia política de Spinelli la motivación para relanzar el proceso constitucional europeo.

DESDE LA GUERRA A EUROPA

En 1945 en la ciudad ucraniana de Yalta Churchill, Roosevelt y Stalin concuerdan el futuro orden de Europa mientras algunos años después, en el 1947, el programa americano de intervención económica (el Plan Marshall), contribuye a levantar la suerte de Europa en la posguerra. Wiston Churchill lanza en la Universidad de Zurich una apelación a favor de un tipo de "Estados Unidos de Europa" en el 1947 y el año siguiente el Congreso del Aja ve la participación de los lo principal líderes europeos, representando a uno de los momentos de impacto sobre las reales posibilidades de encaminar el proceso de integración europea y siendo al origen de un nuevo movimiento de opinión, transversal con respecto a los partidos políticos de los países, el Movimiento europeo. En el 1949 Italia adhiere al Pacto Atlántico, alineándose por lo tanto definitivamente en el bloque occidental: un pacto puramente defensivo estipulado entre las potencias del atlántico septentrional al cual también adhieren países no geográficamente atlánticos como Italia, y sucesivamente Grecia, Turquía y otros. El 5 de mayo de 1949, con la firma del tratado de Londres, nace el Consejo de Europa, primera organización a nivel supranacional dedicado a la creación de un espacio democrático y jurídico común en Europa, con sede en Estrasburgo en Francia.

EUROPA ANTES DE LA CEE

El 9 de mayo de 1950 la "Declaración Schuman" pronunciada por el ministro del Exterior francés Robert Schuman, inspirado por Jean Monnet, es considerada la partida de nacimiento del proceso de integración europea: el gobierno francés propone juntar la producción franco-alemana de carbón y acero bajo una Alta Autoridad en común, en el cuadro de una organización a la que pueden adherir los otros países europeos. En la misma sala se firma el 18 de abril de 1951 el Tratado que instituye la CECA (Comunidad europea del carbón y el acero), la primera institución europea a la que participan Francia, Italia, Alemania y los países de Benelux con una estructura compuesta por una asamblea de control frente a la que contesta una Alta Autoridad con funciones ejecutivas, un comité de los ministros como empalmo político con los Estados miembros, y una corte de justicia para solucionar las controversias. Jean Monnet, su inventor, es nombrado presidente. En 1952 en Roma, participan a un meeting internacional por la Constituyente europea Henri-Paul Spaak, Paul Reynaud, Carl Spiecker, Ferruccio Parri, Mario Cingolani. En Italia, el Presidente del Consejo Alcide de Gasperi, que en 1954 será presidente de la asamblea de la CECA, es saludado por un grupo de manifestantes a favor de la Constituyente europea mientras está por viajar a París. El 27 mayo de 1952 en París los países europeos firman el Tratado instituyente de la Comunidad Europea de Defensa (CED), un proyecto de colaboración militar que no entrará nunca en vigencia por la fallida ratificación de Francia. A pesar de la quiebra del CED, los ministros de los Asuntos exteriores de los Seis, reunidos en Messina en el 1955, lanzan el proceso de integración europea, enunciando una serie de principios y intentos que buscan la creación de la Comunidad europea de la energía atómica (Euratom) y del Mercado común europeo. En el interín, la revolución húngara y la represión soviética sacuden Europa (octubre de 1956), mostrándole al mundo los espectros de nuevos escenarios conflictuales en el viejo continente.

1957 - 1962

El 25 de marzo de 1957, en la Sala de los Orazi y Curiazi del Capitolio en Roma, se firman los Tratados instituyentes de la Comunidad económica europea (CEE) y de la Comunidad europea de la energía atómica (Euratom). En esta solemne ocasión, la delegación italiana está compuesta por el presidente del Consejo Antonio Segni y por el ministro del Exterior Gaetano Martino. Un año después de la firma del Tratado Euratom, se inaugura en Bruselas el Atomium, símbolo de optimismo y modernidad, en ocasión de la gran Exposición Universal del 1958. En 1960, Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza (a los que se une el siguiente año Finlandia) firman a Estocolmo el acuerdo que instituye el EFTA European Free Trade Area (Asociación europea de libre cambio), como alternativa al ingreso de la Comunidad; al contrario, en los siguientes años, casi todos los países optarán por la adhesión a la CEE, abandonando el proyecto EFTA. Entra en vigencia en estos primeros años de integración europea la Política Agrícola Común (PAC) considerada una de las más importantes, sea por su fuerte peso sobre el balance comunitario, casi 50% (por escalar en el curso de los años) sea porque en este sector los Estados miembros confían a la Comunidad una competencia exclusiva. El objetivo fundamental es enfrentar la falta de alimentos que siguió a la segunda guerra mundial y asegurar por lo tanto un abastecimiento seguro de comida, así como la tutela de las condiciones económicas de los campesinos. En 1961 inicia la construcción del Muro de Berlín, símbolo de la guerra fría que dividirá un pueblo, la Europa, y el mundo en dos bloques contrapuestos. Nikita Kruscev, secretario del Partido comunista de la Unión Soviética desde 1953 al 1964 y Willy Brandt, burgomaestre de Berlín desde 1957 al 1966 y sucesivamente canciller de la República federal alemana, son protagonistas de la escena internacional en los años de la guerra fría. Pero estos mismos años también son aquellos del estampido económico de los años Sesenta, para Italia y para la mayor parte de las democracias de la Europa occidental, un período de total prosperidad, que se extiende no sólo a los sectores económicos pero también a las esferas sociales y de costumbre.

1963 - 1967

Después de Berlín, el joven presidente americano John Fitzgerald Kennedy llega de visita oficial a Roma, concluyendo en Italia una triunfal misión en Europa occidental pocos meses antes de ser asesinado en Dallas, el 22 de noviembre de 1963. Frente a la voluntad del Reino Unido de presentarse como candidato a la entrada en la Comunidad, el presidente francés Charles De Gaulle se opuso fuertemente hasta imponer el veto, en 1963: en una célebre conferencia de prensa él explica que el Reino Unido se convertiría en el caballo de Troya de los Estados Unidos. En 1965 Francia, en desacuerdo con una serie de propuestas de la Comisión, retira, por siete meses, los representantes del Consejo y del COREPER (Comité de los representantes permanentes). La que será apodada la "crisis de la silla vacía" se concluirá solamente en el 1966 con el Compromiso de Luxemburgo, con el cual Francia consigue el mantenimiento del voto a la unanimidad cuando entran en juego intereses vitales de los Estados miembros. El primer ministro británico Harold Wilson y el ministro del Exterior George Brown llegan a Roma, el 15 de enero de 1967, recibidos por el presidente del Consejo Aldo Moro y por el ministro del Exterior Amintore Fanfani: durante su tour en las capitales europeas, los dos líderes ingleses remachan la voluntad de Inglaterra de entrar en el Mercado común. En el noveno aniversario de la firma de los Tratados de Roma, 25 de marzo de 1966, el grupo estudiantil europeo erige un rasgo simbólico del "Muro de Berlín" delante de la estación Termini de Roma, para llamar la atención sobre la división de Europa y sobre los efectos de la crisis social, política y económica determinados por la guerra fría. Siempre en marzo de 1966 el Movimiento Federalista Europeo promueve, en Italia y en Francia, una campaña por el censo voluntario del pueblo europeo: este importante éxito de la actividad federalista, inicia en un primer momento en la universidad, para luego extenderse a toda la ciudad de Roma y a la Italia centro meridional, representando una de las iniciativas en que los jóvenes europeos han invertido sin perder energías, con la convicción que fuese la forma más eficaz para difundir la idea federalista por la unidad europea.

1968 - 1972

En agosto de 1968 los tanques soviéticos invaden Checoslovaquia y ahogan así en la sangre la llamada "Primavera de Praga", un valiente tentativo de introducir elementos de democracia en el sistema checoslovaco, llevado adelante por un amplio movimiento político, intelectual y popular. En los mismos años, en casi toda Europa los estudiantes protestan contra una sociedad que consideran superada y en la cual se sienten solos. La rebelión juvenil se extiende, en ciertos casos, también contra el proceso de integración europea: los jóvenes que protestan se alejan del comunismo pero rechazan una Europa que sienten nacer demasiado "burguesa". En los mismos años, el hombre conquista el espacio: el 20 de julio de 1969 el astronauta estadounidense Neil Armstrong deja la primera huella humana sobre el suelo lunar. Respecto a la esfera institucional, el primero de julio de 1968 son abolidos los aranceles aduanero sobre las mercancías entre los Estados miembros de la Comunidad, con dieciocho meses de antelación con respecto de cuanto previsto del Tratado de Roma. Entra así en vigencia la Unión aduanera: una tarifa común reemplaza los aranceles aduaneros nacionales por los cambios comerciales con el resto del mundo. En 1971 Europa advierte la necesidad de una coordinación de la política económica comunitaria, también en respuesta a la decisión del presidente estadounidense Richard Nixon de poner punto final a la posibilidad de conversión del dólar en oro. El presidente de la Comisión de las Comunidades europeas Malfatti, apoyado por el presidente francés Georges Pompidou, es uno de los mayores partidarios de este proyecto. Mientras tanto, la Comunidad empieza a extenderse: en 1972 se firman en Bruselas los tratados de adhesión por parte de los ministros del Exterior de Dinamarca, Irlanda, Noruega y Reino Unido (pero un referendo en Noruega, el 26 septiembre del mismo año, rechaza la entrada en la Comunidad).

1973 - 1977

Después de la crisis petrolífera y de la guerra de Kippur del 1973, la cumbre de Copenhague afirma sobre la necesidad de una política energética común. Comentando la cumbre, el presidente de la Comisión europea François-Xavier Ortoli dice sentirse feliz por dos resultados: en primer lugar se afirmó claramente que Europa quiere hablar con una sola voz en los grandes asuntos del mundo, en segundo lugar, es positivo que la declaración sobre los problemas de la energía contenga “todas las posibilidades de una política común”. La crisis petrolífera de los primeros años setenta lleva al gobierno italiano a adoptar una serie de medidas dirigidas al ahorro energético, entre las cuales la prohibición de utilizar los autoveículos en los días feriados. En febrero de 1975 el Consejo europeo (la cumbre de los jefes de Estado y de Gobierno de los Estados miembros de la Comunidad junto con el presidente de la Comisión europea) se reúne por primera vez en Dublín; la delegación italiana esta compuesta por el presidente del Consejo Aldo Moro, y por el Canciller Mariano Rumor. En 1975 se instituye el Fondo europeo de desarrollo regional (FESR) para promover la adecuación estructural de las regiones menos desarrolladas, además de la reconversión económica de las regiones industriales en crisis. En el Reino Unido se desarrollan varias manifestaciones en ocasión del referéndum confirmativo sobre la entrada en la Comunidad europea: los ciudadanos británicos se expresan favorablemente con un porcentaje de 67,2 % sobre la permanencia del Reino Unido en la Comunidad. El primero de diciembre del mismo año el Consejo europeo de Roma aprueba la elección directa del Parlamento europeo, además de pronunciarse favorablemente sobre la unión de los pasaportes y sobre la participación de la Comunidad a la conferencia sobre el dialogo norte-sur con una representación única; en esta ocasión, se desarrolla en la capital italiana una gran manifestación a favor de la Europa unida.

1978 - 1982

Mientras empiezan a desarrollarse las primeras manifestaciones para la moneda única, en las cumbres de Brema y Bruselas (1978) se llega a un acuerdo para la institución del Sistema monetario europeo, un mecanismo que tiene por objetivo estabilizar las tasas de cambio para corregir la inestabilidad existente, reducir la inflación y preparar con la cooperación la unificación monetaria europea. El presidente francés Valéry Giscard d'Estaing y el canciller alemán Helmut Schmidt son los protagonistas del proceso de integración monetaria de estos años. En 1978, el secuestro y homicidio de Aldo Moro, secretario de la Democracia Cristiana, por las Brigadas Rojas, constituye uno de los más graves actos terroristas en Italia durante los llamados "años de plomo". El 10 de junio de 1979 por primera vez los ciudadanos europeos son llamados a elegir directamente sus representantes en el Parlamento europeo: en los países de la Comunidad, carteles invitan a los ciudadanos a participar ejerciendo su nuevo derecho y muchos se movilizan para la atribución del mandato constituyente al Parlamento Europeo. Pocos días después, el nuevo Parlamento elegido por sufragio universal, se reúne en Estrasburgo para su primera sesión, durante la cual la francesa Simone Veil es elegida presidente del Parlamento europeo a mayoría absoluta en la segunda votación. Los ciudadanos de la Comunidad han elegido 410 diputados europeos: se trata de un gran paso hacia una Europa más democrática. Desde el primero de enero de 1981 Grecia es el décimo Estado miembro de la Comunidad: Europa amplía sus fronteras hacia el Mediterráneo recibiendo Grecia solamente pocos años después de la caída del régimen militar de los "coroneles" y el nacimiento de la República.

1983 - 1987

El 14 de febrero de 1984 el Parlamento europeo aprueba, con amplísima mayoría (237 votos favorables y 31 contrarios), el borrador de Tratado que instituye la Unión europea, elaborado por la Comisión Asuntos Constitucionales. Creado por iniciativa de Altiero Spinelli, el proyecto de reforma constitucional será uno de los temas más importantes de la campaña electoral en las elecciones europeas del 17 de junio. El 22 de septiembre de 1984 el canciller alemán Helmut Kohl y el presidente francés François Mitterrand se dan la mano en el cementerio francés de Verdun, en la conmemoración de la batalla más cruenta de la primera guerra mundial. Los Acuerdos de Schengen, firmados en 1985, prevén una serie de medidas dirigidas a favorecer la libre circulación de los ciudadanos y a coordinar la lucha al tráfico de armas y estupefacientes. Se firman en la localidad de Schengen, en Luxemburgo inicialmente fuera de la normativa comunitaria, pero formaran parte después, con el Tratado de Ámsterdam. En el Consejo europeo de Milán (28 y 29 de junio de 1985), Bettino Craxi y Giulio Andreotti dejan en minoría al primer ministro inglés Margaret Thatcher y obtienen el inicio de una conferencia intergubernamental (CIG) para examinar la hipótesis de una reforma institucional. La conferencia será inaugurada bajo la presidencia luxemburgués el 9 de septiembre de 1985 y se concluirá algunos meses después con la firma del Acto Único Europeo. El partido radical, junto a otras fuerzas políticas, se reúnen en la plaza de Milán en ocasión del Consejo europeo para pedir al gobierno italiano comprometerse para la convocación de una conferencia intergubernamental que defina el Tratado sobre la Unión para someter a las ratificaciones nacionales. El primero de enero de 1986, la entrada de Portugal y España a la Comunidad europea significará para los dos nuevos estados miembros el inicio de un largo periodo de estabilidad política y un desarrollo económico sin precedentes. Siempre en enero de 1986, el Parlamento europeo aprueba finalmente el Acto Único Europeo, firmado el año anterior después de la conferencia intergubernamental: se procede así a una revisión de los Tratados de Roma que no está exenta de pesadas críticas. El objetivo principal es el relanzamiento del proceso de construcción europea con el fin de llevar a cabo la realización del mercado interno que aparecía ahora difícilmente realizable sobre la base de los Tratados en vigor, a causa del proceso decisivo en el Consejo que imponía el recurso a la unanimidad para la armonización de las legislaciones.

1988 - 1992

La Unión económica y monetaria, la Carta social europea, el logro de las reformas necesarias para la ampliación a los países de Europa centro-oriental, son los temas centrales del Consejo europeo de Estrasburgo de 1989, durante el cual los jefes de Estado y de Gobierno de 11 Estados miembros adoptan la Carta comunitaria de los derechos sociales fundamentales de los trabajadores. El 9 de noviembre de 1989 cae el Muro de Berlín: mujeres y hombres de Berlín este y Berlín oeste empiezan a circular libremente de una parte a la otra de la ciudad. Frente a un éxodo de masa de sus ciudadanos hacia el occidente, el gobierno de Alemania del Este abre las fronteras. Después de más de 40 años de división se llega así, en 1990, a la reunificación de Alemania y la parte oriental del país también entra a formar parte de la Comunidad. El Consejo europeo de Roma (1990) inicia las dos conferencias intergubernamentales sobre la Unión económica y monetaria y la Unión política que llevarán al Tratado de Maastricht: se registra el consenso de los Estados miembros sobre el concepto de ciudadanía europea y se afirma la necesidad de instituir un mediador europeo, como mecanismo para defender los derechos de los ciudadanos contra los abusos de las instituciones comunitarias. El Tratado sobre la Unión europea (TUE) firmado en Maastricht (Holanda) el 7 de febrero de 1992, señala una nueva importante etapa en la integración política de los países de Europa: entre las otras cosas instituye la ciudadanía europea, refuerza los poderes del Parlamento europeo y aprueba la Unión económica y monetaria. Mientras los federalistas europeos aprecian el trabajo de Jacques Delors (el entonces presidente de la Comisión europea), en Francia el referéndum sobre el tratado de Maastricht querido por el presidente de la República François Mitterrand se aprueba con muy poco margen, con el 51,05% de votos favorables y en el mismo año el “no” danés (siempre sobre Maastricht) es superado por un segundo referéndum confirmativo el año sucesivo (después de algunas modificaciones al tratado mismo).

1993 - 1997

El Consejo europeo de Copenhague de junio de 1993 aprueba la perspectiva de la gran ampliación al Este y define los criterios de adhesión para los países candidatos. Los “criterios de Copenhague” son esencialmente tres: uno “político”, la presencia de instituciones estables que garanticen la democracia, el estado de derecho, los derechos del hombre, el respeto de las minorías y su tutela; uno “económico”: la existencia de una economía de mercado confiable y en condiciones de hacer frente a las fuerzas del mercado y a la competente presión dentro la Unión europea; el tercer criterio concierne la adhesión al “acquis comunitario”, o sea la aceptación de la legislación comunitaria consolidada y de todas las obligaciones derivadas de la adhesión, con particular referencia a los objetivos de la unión política, económica y monetaria. El 1 de enero de 1995 Austria, Finlandia y Suecia entraron a la Unión europea llevando a 15 el número de los Estados miembros y a casi 370 millones el número de habitantes de la Unión europea. La conferencia de Barcelona del 27 y 28 de noviembre de 1995 lanza la cooperación euro mediterránea (llamada también proceso de Barcelona) incluyendo inicialmente 12 países mediterráneos entre los cuales también Israel y Palestina. La declaración adoptada al término de la conferencia establece un programa de trabajo sobre la cooperación política y la seguridad, la cooperación económica y financiera, la cooperación social, cultural y humana. El objetivo principal es el de crear un área de dialogo, intercambio y cooperación, garantizando la paz, estabilidad y prosperidad. Se trata de una iniciativa ambiciosa que prevé también la creación de un área de libre intercambio en el Mediterráneo antes de la finalización del 2010. Después de la tragedia de la guerra en Bosnia (1992-1995) la Unión europea se compromete a monitorear las elecciones establecidas para el mes de octubre de 1996, a menos de un año de la terminación del conflicto civil que comprometió las áreas de la ex Yugoslavia. El 2 de octubre de 1997 se firma el Tratado de Ámsterdam, que aporta modificaciones y integraciones a los Tratados institutivos de la Comunidad europea y al Tratado sobre la Unión europea, en función del ampliamente sobre el Este. Interviene en diversos sectores tales como las ayudas regionales, los transportes, la formación profesional, la lucha contra el fraude, el derecho a establecerse en un país diferente

de la Unión europea, las iguales oportunidades y la coordinación entre los regímenes nacionales de seguridad social. Pocos meses después, el Consejo europeo de Luxemburgo inicia las tratativas para la adhesión de 13 países, terminando de una vez por todas, con las divisiones del pasado entre este y oeste: la extensión del modelo de integración europea sobre la escala continental es una garantía de estabilidad y de prosperidad en el futuro.

1998 - 2002

El primero de junio de 1998 nace en Frankfurt el Banco central europeo (BCE), como evolución del ex Instituto monetario europeo (IME), que ya tenía las funciones de reforzar la cooperación entre los bancos centrales nacionales y coordinar las políticas monetarias. El Banco central europeo es completamente independiente y cumple las funciones de introducir y administrar la nueva moneda única y de definir y concretar la política monetaria de la Unión europea. La ampliación a Este de la OTAN precede aquella de la Unión europea, empezando el 16 de marzo de 1999 con la adhesión al Tratado del Atlántico del Norte de Polonia, República Checa y Hungría. El 28 de septiembre de 2000 se desarrolla en Dinamarca un referéndum para decidir acerca del eventual adhesión a la moneda europea, en el cual el frente del “no” obtiene el 52,5% de los votos. El Consejo europeo aprueba el 11 de diciembre de 2000 el Tratado de Niza y en la misma ocasión se proclama solemnemente la Carta de los derechos fundamentales de la Unión europea, que constituye la síntesis de los valores compartidos por los Estados miembros de la Unión. El 11 de septiembre de 2001 el atentado terrorista a las torres gemelas del World Trade Center de New York perturba a los Estados Unidos, la Europa y el Mundo. En octubre de 2001, después del ataque americano miles de prófugos afganos están obligados a ampararse en Pakistán: la acción militar se inicia luego del rechazo, por parte del gobierno de los talibanes, de entregar el millonario saudita Osama Bin Laden, considerado responsable de los devastadores actos terroristas del 11 de septiembre. Justamente en Afganistán la Comisaria europea Emma Bonino, con la implicación del Parlamento europeo, había lanzado poco antes la iniciativa “Una flor para las mujeres de Kabul” contra la opresión de los derechos de las mujeres en Afganistán y con el objetivo de atraer la atención de la opinión pública sobre el destino de las mujeres afganas, como símbolo también de las luchas femeninas en curso en todo el mundo. A la medianoche del primero de enero de 2002 fuegos de artificio festejan la llegada del euro, la moneda única que inicia a circular en los bolsillos de los ciudadanos europeos. Mientras en el mundo nacen los movimientos para la paz y se desarrolla una toma de conciencia más clara y definida respecto de los grandes problemas del mundo, que solo se pueden solucionar en un contexto sobrenacional, en 2002 todos los Estados europeos firman el Protocolo de Kyoto sobre los cambios climáticos, estableciendo importantes intervenciones para disminuir las emisiones contaminantes.

2003 - 2007

La guerra en Irak, en 2003, representa para Europa uno de los fracasos más evidentes de la tentativa de realizar una política exterior común: algunos países (Francia y Alemania) se ponen en contra, mientras otros (Reino Unido, Italia y España) apoyan la intervención militar americana. El primero de mayo de 2004 es el día de la histórica ampliación de la Unión europea: con la entrada de 10 nuevos países (Chipre, Estonia, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, Eslovaquia, Eslovenia, República Checa y Hungría) nace la Unión a 25. El 29 de octubre de 2004 los jefes de Estado y de Gobierno de los 25 Estados miembros y de los países candidatos se reúnen en Roma en el Palacio del Capitolio, donde firman el Tratado que instituye una Constitución para Europa. La ratificación del Tratado será aprobada por 18 países, pero los referéndums negativos en Francia y Holanda llevarán a la suspensión del proceso de ratificación en todos los Estados y al abandono del texto firmado en Roma. El 3 de octubre de 2005 la Unión europea abre oficialmente las negociaciones de adhesión con Turquía y Croacia: durante las negociaciones, que proceden de manera estructurada según el cuadro aprobado por el Consejo, los países candidatos se comprometen en aplicar integralmente la legislación y las políticas de la Unión europea, denominadas *acquis communautaire*, y tienen que demostrar adherir a los objetivos políticos de los tratados institutivos. Después de la condena a muerte y la ejecución de Saddam Hussein en 2006, Europa, bajo impulso de Italia, pide que la ONU delibere una moratoria internacional de la pena de muerte y en el Coliseo se proyecta el slogan “No hay justicia sin vida”. En enero de 2007 la Unión se amplía también a Rumanía y Bulgaria, llevando a 27 el número de los países miembros. Italia asume en febrero de 2007 la guía de la misión de peacekeeping UNIFIL en Líbano, con el apoyo de Unión europea y ONU. El presidente de turno de la Unión europea Angela Merkel, el presidente de la Comisión europea José Manuel Durão Barroso y el presidente del Parlamento europeo Hans-Gert Pöttering firman la Declaración de Berlín para celebrar los 50 años de los Tratados de Roma, con la presencia de los jefes de Estado y de Gobierno de los 27 países que conforman la Unión europea.

Siempre durante la presidencia alemana, después de un largo periodo de reflexión, baja el telón sobre el Tratado constitucional firmado en Roma y se alcanza un acuerdo para la adopción de un nuevo tratado de reforma cuya redacción es asignada a una conferencia intergubernamental por ser inaugurada bajo la presidencia portuguesa. El 13 de diciembre de 2007 los líderes de la Unión europea firman el tratado de Lisboa, concluyendo así varios años de negociaciones sobre la reforma constitucional. El nuevo texto modifica tratados precedentes en vigor pero sin sustituirlos y dota la Unión del marco jurídico y de los instrumentos necesarios para enfrentar los principales desafíos del futuro y responder a las expectativas de los ciudadanos.

Del 2008 en adelante

El 1º de enero de 2008, Chipre y Malta adoptan el euro y Eslovenia asume la presidencia de turno de la UE, el primero entre los 10 nuevos Estados miembros que entraron en mayo de 2004. En el segundo semestre del mismo año, la presidencia semestral le toca a Francia, que lanza inmediatamente el proyecto de Unión para el Mediterráneo, con una gran cumbre en París en la cual participan 43 jefes de Estado o de Gobierno, incluidos los representantes de Israel y Palestina. La única excepción es la del líder libio Gheddafi, muy crítico del proyecto, que propuso a Libia como miembro observador. En la madrugada entre el 7 y el 8 de agosto de 2008 estalla la segunda guerra en Osetia del Sur entre Georgia de una parte y Rusia, Osetia del Sur y Abjasia por otra: Rusia llega a ocupar gran parte del territorio georgiano, hasta pocos kilómetros de Tiflis. La UE, guiada por Nicolas Sarkozy, se interpone rápidamente como mediador privilegiado entre las partes, pidiendo el cese inmediato de las hostilidades y el acceso libre de ayuda humanitaria.

El 15 de septiembre de 2008, la declaración de quiebra del banco Lehman Brothers en los Estados Unidos es una de las causas que desencadena la crisis financiera y luego económica, que adquiere rápidamente dimensiones globales. En las elecciones del 5 de noviembre Barack Obama es elegido como 44º presidente de los Estados Unidos de América y convoca inmediatamente en Washington una reunión del G20 para tratar de contener la crisis económica mundial.

El G8 en cambio, se reúne en L'Aquila (Italia) en julio de 2009, pero se siente la falta de los grandes países emergentes y su eficacia se resiente: según el presidente brasileño Lula, el G8 “no tiene razón de ser”, y debe ser substituido por el G20, que es “más importante, más representativo, más cercano a la realidad de las crisis que atravesamos”.

En el 2009, Eslovaquia adopta el euro (se transforman en 16 los Estados miembros que adoptan la moneda única) y la República Checa asume la Presidencia de turno de la UE, promoviendo una cumbre sobre la llamada “Asociación Oriental”, con el objetivo de reducir la distancia que separa a los vecinos orientales de la Unión europea. Siguen mientras tanto los desembarques de desesperados en el Mediterráneo que tratan de llegar a Europa: el 31 de marzo de 2009 una nueva tragedia de dos barcos cargados con más de 200 personas provenientes de Libia y dirigidos a Italia. El 6 de abril de 2009 un fuerte terremoto afecta el Abruzzo

causando daños profundos: la UE ofrece enseguida una contribución para la reconstrucción, otorgando casi 500 millones de euros del Fondo de solidaridad europeo: se trata de la ayuda más importante acordada por este Fondo desde su creación en el 2002. También en ocasión del gran terremoto de Haití en el 2010 la UE se moviliza, activando el mecanismo europeo de protección civil, que consiente a la Comisión de coordinar la asistencia ofrecida por varios Estados miembros. En el curso del 2009 se lleva a cabo la séptima elección directa del Parlamento europeo, se designa la nueva Comisión europea (guiada nuevamente por el portugués José Manuel Durão Barroso) y entra en vigor el Tratado de Lisboa.

PARTE II
PANELES TEMÁTICOS

EUROPA DE 6 A 27

El proceso de ampliación de la Unión europea inicia desde la fundación en los primeros años '50, cuando los países fundadores lanzan un "pedido a los demás pueblos de Europa, animados por el mismo ideal", a asociarse "a su esfuerzo". La primera ampliación de la Comunidad europea ocurre en el 1973, cuando a los seis países fundadores se suman Irlanda, Dinamarca y Reino Unido. En el 1981 entra a hacer parte Grecia, después del fin del "régimen de los coroneles", y en el 1986 después largas y pesadas negociaciones también entran en la Comunidad España y Portugal. En el 1995 es la vez de Austria, Finlandia y Suecia, mientras Noruega, que había firmado incluso el Tratado de adhesión, queda afuera sucesivamente a un referendun popular. Se llega pues a la gran ampliación del 2004: el primer día de mayo, la entrada de Chipre, Estonia, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia y Hungría por fin sana la herida abierta por el conflicto este-oeste y de la Guerra fría. Los nuevos países de la Europa centro-oriental, junto a Malta y Chipre, han tenido que satisfacer rígidos criterios de adhesión y comparten los mismos objetivos de democracia, libertad y prosperidad de los otros ciudadanos de la Unión. El acontecimiento histórico se celebra en Bruselas tal como en todas las capitales de los nuevos Estados miembros. Se trata de la mayor ampliación del 1957 y será completado al principio del 2007 con la adhesión de Rumania y Bulgaria. Europa tiene hoy 27 países miembros y en la lista de cuántos esperan ser acogidos en la Unión están Croacia, que espera poder entrar en pocos años y Turquía, para la cual el camino hacia la UE es aún largo y lleno de escollos.

COHESIÓN Y COMPETITIVIDAD

La política de la cohesión económica y social tiene como finalidad promover un desarrollo equilibrado, armonioso y sostenible de la Comunidad, reduciendo las desigualdades entre las tantas regiones europeas. Se concreta en la solidaridad entre los Estados miembros que entienden transformar a las regiones europeas en lugares más atractivos, innovativos y competitivos donde vivir y trabajar.

El Fondo social europeo (FSE), instituido en el año 1958, favorece la inserción profesional de los desocupados y las categorías sociales más débiles, financiando en particular acciones de formación profesional, mientras el Fondo europeo de desarrollo regional (FESR), instituido en el 1975, financia la realización de infraestructuras e inversiones productivas, contribuye al desarrollo y a la adecuación estructural de las regiones menos desarrolladas. Desde el 1962, además, funciona el Fondo europeo agrícola de orientación y garantía (FEAOG), que representa el instrumento financiero por una política de desarrollo rural sostenible en el territorio comunitario.

El Consejo europeo tubo una sesión extraordinaria a Lisboa en el 2000 para concordar una nueva estrategia con el objetivo de convertir a la Unión europea en "la economía basada sobre el conocimiento más competitivo y dinámico del mundo, capaz de realizar un crecimiento económico sostenible con nuevos y mejores puestos de trabajo y una mayor cohesión social". Para realizar estos objetivos, la UE por ejemplo promueve la armonización entre las redes ferroviarias europeas para que los trenes puedan hacer eficazmente competencia al transporte por carretera, un crecimiento económico sostenible, basado sobre el empleo de energías renovables y no contaminantes, el desarrollo de un "modelo social europeo" para combatir la exclusión social.

EL MERCADO ÚNICO

El primero de julio de 1968 se alcanza el objetivo, ya previsto en los Tratados del 1957, de la abolición de las barreras aduaneras dentro de la Comunidad: se establece una tarifa aduanera común por aplicar a las mercancías procedentes de los países extracomunitarios. En el 1985, mientras los federalistas manifiestan en favor de la Unión europea y la abolición de las fronteras, la Comisión - presidida por el francés Jacques Delors - publica un Libro blanco que preve la abolición, en siete años, de todos los obstáculos físicos, técnicos y fiscales a la libre circulación.

De este Libro blanco se llegará al Acto Único Europeo, entrado en vigencia en el julio del 1987, que permite por fin el logro del objetivo del mercado único. Los Acuerdos de Schengen del 1985 prevén la abolición de los controles a las fronteras sobre mercancías y personas: firman inicialmente solo cinco Estados miembros de la Comunidad (Bélgica, Francia, Luxemburgo, Alemania y Países Bajos). Firmarán posteriormente otros Países.

El italiano Mario Monti, comisario europeo de 1995 a 2004, es responsable del mercado interno, de los servicios financieros, aduanas y cuestiones fiscales desde el año 1995 al 1999 y, sucesivamente, comisario por la competencia, gran protagonista del caso Microsoft, la sociedad americana multada en 2004 por la Comisión europea por haber hegemonizado el mercado informático.

La entrada en circulación del euro en el año 2002, inicialmente en doce países de la Unión europea, constituye un cumplimiento esencial por el mercado único, aumenta la estabilidad y el atractivo para los inversionistas extranjeros y garantiza una mayor resistencia a los choques económicos externos.

Los atentados en el centro de Londres del 7 de julio de 2005 producen efectos negativos sobre los Acuerdos de Schengen: Francia y Países Bajos deciden la temporal suspensión de la libre circulación de las personas. El directivo Bolkestein sobre la liberalización de los servicios en el mercado interno, objeto de muchas manifestaciones de protesta, es definitivamente aprobado en 2006, después de haber sido intensamente enmendada en relación a la propuesta original.

En 2007, la UE interviene sobre el roaming internacional: el reglamento europeo del sector se convierte en ley vinculante en todos los países de la Unión, permitiéndole a los consumidores de beneficiarse de precios menos caros para el empleo de los teléfonos móviles entre los Estados miembros.

AYUDAS Y COOPERACIÓN

En el año 1963 se firma en Camerún la Convención de Yaoundè entre la CEE y las ex-colonias africanas, que se extenderá posteriormente a los países caribeños y del Océano Pacífico. En 1975, con la primera Convención de Lomé (Togo), se fortalece la relación de cooperación con los países africanos, del Caribe y del Océano Pacífico, introduciendo un particular régimen de preferencias comerciales según el cual los productos manufacturados y agrícolas pueden entrar en el mercado de la Comunidad sin aranceles aduaneros ni restricciones cuantitativas. Sucesivamente, en el 1979, la segunda Convención de Lomé introduce un mecanismo llamado Sysmin, para estabilizar las entradas mineras, fundamental para los países que dependen fuertemente de los productos mineros y que registran pérdidas en las rentas de las exportaciones de productos como el cobre, los fosfatos, el cobalto, el manganeso, la bauxita y el estanho. Firmada el 15 de diciembre de 1989 (por diez años), la cuarta y última Convención de Lomé introduce el concepto de cooperación descentrada, que permite a los actores territoriales, regionales y locales, públicos y privados de los países partners la participación en los proyectos de cooperación.

En el 1992 se crea ECHO (European Commission Humanitarian Aid Office), la dirección que coordina las operaciones de asistencia humanitaria con los países no miembros, con la dirección de la Comisaria europea Emma Bonino, responsable de las ayudas humanitarias de urgencia entre el 1995 y el 1999.

El 23 de junio de 2000 a Cotonou, Benin, la Unión europea y sus Estados miembros firman un nuevo acuerdo veintenial de cooperación con los 77 Estados del ACP (África, Caribe y Océano Pacífico): el partenariado, cuyo objetivo es reducir la pobreza, se basa en una política de diálogo, de ayudas para el desarrollo y en una estrategia de cooperación económica y comercial. La UE es hoy el principal partner de los países en vía de desarrollo, en ayuda, intercambios comerciales e inversiones directas. La Unión y los Estados miembros proveen casi el 55% de toda la cooperación pública internacional por el desarrollo.

EL EURO: LA MONEDA ÚNICA

El Consejo europeo de Bruselas (5-6 de diciembre de 1977) adopta importantes medidas para reprimir el crecimiento económico en Europa y decide la introducción del ECU, Unidad de Cuenta Europea, en el balance de la Comunidad a partir del 1º de enero de 1978. Pero es en Maastricht, en el 1992, que se dan las bases para la unión monetaria, etapa fundamental de la integración económica europea. A pesar de las muchas manifestaciones de los euroescépticos contra la introducción de la moneda única, en 1999 estrena el euro, inicialmente solo en los mercados financieros. Los italianos Carlo Azeglio Ciampi y Romano Prodi están entre los grandes artífices del nacimiento de la moneda única.

El 27 de diciembre de 2001 se completa en Frankfurt, Alemania, la escultura símbolo del euro, delante de la sede del Banco Central Europeo y, el primero de enero de 2002, un gran espectáculo en el Parque del Cincuentenario de Bruselas celebra el inicio de la circulación del euro en los bolsillos de los ciudadanos de los doce países de la Unión que han adoptado la nueva divisa. El símbolo del euro, llamado "glifo", según la definición de la Comisión europea que lo ha elegido en 1995, es una combinación de la épsilon griega [ε] como símbolo del peso de la civilización europea y del "E" de Europa. Las dos líneas paralelas horizontales que lo atraviesan representan la estabilidad de la moneda, mientras su color recuerda el amarillo del oro y simboliza su valor. En el 2007, para celebrar los Tratados de Roma, se emitió una versión italiana de la moneda de dos euro: el dibujo representa el texto de los Tratados con el fondo de la pavimentación planeado por Michelangelo para la plaza del Capitolio en Roma.

También el área del euro se está empezando a ampliar: el primero de los nuevos países miembros que ha adoptado la moneda única ha sido Eslovenia, el primero de enero de 2007.

ENERGÍA Y AMBIENTE

Los jefes de Estado y de Gobierno, reunidos en Copenhagen el 14 y el 15 de diciembre de 1973, piden a la Comunidad de desarrollar de una manera más activa, una política común de cooperación industrial, científica y tecnológica en todos los sectores: con esta decisión, surgida también en consecuencia del conflicto árabe-israelí y a la crisis energética de los años '70, surgen las bases para una política europea en tema de energía.

En 1990 se instituye la Agencia europea del ambiente, con el objetivo de actuar una red europea de información y observación, conforme a las disposiciones establecidas en el Tratado y a los programas de acción de la Comunidad en temas ambientales y de desarrollo sostenible.

Después de largos trabajos preparatorios, el 11 de diciembre de 1997 en Japón, más de 160 Estados adoptan el Protocolo de Kyoto, un instrumento importante para combatir los cambios climáticos: el documento contiene el empeño de gran parte de los países industrializados, incluidos todos los países de la Unión europea, a reducir las emisiones de gas a efecto invernadero, responsables del sobrecalentamiento del planeta.

El griego Stavros Dimas, miembro de la Comisión europea y responsable por el ambiente, celebra a Bruselas la entrada en vigor del Protocolo de Kyoto: este importante objetivo se alcanza solamente el 16 de febrero de 2005, gracias a la ratificación de Rusia, a pesar de la fallida adhesión de los Estados Unidos y Australia. Europa invierte en tecnologías que producen energía de fuentes renovables. El Comisario europeo por la ciencia y la investigación, Janez Potocnik, en la apertura de la conferencia sobre las energías renovables en Bruselas el 22 de noviembre de 2005, declara: "La política de investigación de hoy provee los conocimientos necesarios a la política energética de mañana. A largo plazo, nuestro objetivo es transformar el sistema energético actual, que se basa sobre los combustibles fósiles, en un sistema más seguro, eficaz y duradero".

El 10 de enero de 2007 se desarrolla en Roma una gran conferencia sobre los desafíos del cambio climático, la creciente dependencia de importaciones de combustibles fósiles y el aumento de los precios de la energía: problemas que tocan a todos los Estados miembros y que solicitan una respuesta común a nivel europeo.

La asociación ambientalista "Los amigos de la tierra" organiza una manifestación en Bruselas en ocasión del Consejo europeo de marzo de 2007, en el que se definen objetivos ambiciosos para reducir la sobrecalentamiento global y se adopta un plan de acción común en tema de energía. Los líderes de los 27 Estados se comprometen alcanzar hasta el 2020 los siguientes objetivos: reducir las emisiones de gas a efecto invernadero de al menos 20% con respecto al 1990; aumentar la eficiencia energética para reducir los consumos de energía del 20% con respecto de las previsiones para el 2020; llevar al 20% la cuota de energías renovables sobre el total de los consumos. La estrategia de la Comisión en tema de energías renovables en la Unión europea definida "*Tabla de marcha para las energías renovables. Las energías renovables en el 21° siglo: construir un futuro más sostenible*", se pone el doble objetivo de aumentar la seguridad de los abastecimientos energéticos y de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

EUROPA EN EL MUNDO

El 13 de junio de 1980 en Venecia, el Consejo europeo presidido por Italia aprueba la "Declaración de Venecia sobre el Mediano Oriente", primera señal de una común valoración de política exterior de los países miembros, con el que se reconoce, además, a los palestinos el derecho a la autodeterminación. Además, como resultado de la segunda crisis energética que golpea el occidente, los nueve Estados miembros invitan al diálogo euro-árabe sobre los problemas energéticos.

La italiana Emma Bonino va a Afganistán en el 1997 para denunciar el régimen de los Talebani y averiguar la eficacia de los programas humanitarios de la Unión europea, obstaculizado por el régimen integralista y obscurantista de Kabul: en el curso de la misión, la interventora europea por los derechos humanos es arrestada junto a su delegación por la policía religiosa y queda rehén de los milicianos por cuatro horas antes de ser expulsada por el país.

El primero de enero de 2003 se iza la bandera europea en la ciudad bosnia de Sarajevo, por el asentamiento del cuerpo de policía de la Unión europea (EUPM) en sustitución de la policía internacional de la ONU. Siempre en el 2003 la Comisión conducida por Romano Prodi lanza la nueva política de vecindad de la Unión europea, que implica a todos los vecinos orientales y meridionales de la Unión, con el objetivo declarado de formar un "círculo de amigos" al rededor de Europa.

Mientras los países de la Unión europea se dividen entre favorables y contrarios a la intervención americana en Irak, el 10 de marzo de 2003 un grupo de activistas de Greenpeace expone una enorme bandera contra la guerra sobre la puerta de Brandeburgo a Berlín.

Kofi Annan, secretario general de la ONU, y Javier Solana, alto representante de la Unión europea por la política exterior y la seguridad común (PESC), se encuentran poco antes de la cumbre extraordinaria de los ministros del Exterior de la Unión, que debería delinear la participación europea a la fuerza multinacional de la ONU en Líbano.

El Dalai Lama junto a Wolfgang Schäussel, canciller austríaco y entonces presidente del Consejo europeo, y José Manuel Durão Barroso, presidente de la Comisión europea, se encuentran con los representantes de las principales religiones del mundo, para discutir de libertad, democracia y respeto de los derechos humanos.

En mayo de 2006, la cumbre UE - América Latina focaliza la atención sobre la lucha contra la pobreza y el acceso a los recursos naturales y también se distingue por la organización de una "contra-cumbre", promovida por algunas organizaciones no gubernativas, que agrupa más de mil participantes. La Unión europea participa regularmente desde 1996 en los encuentros ASEM con los países asiáticos: un foro interregional que agrupa de un lado la Comisión europea y todos los 27 miembros de la Unión y por otro, los 14 miembros del AESAN (Asociación de las Naciones del Asia sudeste) además de China, Japón y Corea del Sur.

EL PROCESO CONSTITUYENTE

El Consejo europeo, reunido en Laeken (Bélgica) en el 2001, adopta la Declaración sobre el futuro de la Unión que prepara el camino a la Constitución europea. El ex presidente francés Valéry Giscard d'Estaing es nombrado presidente de la Convención europea encargado escribir una prueba de la Constitución para someter en la siguiente conferencia intergubernamental.

La primera sesión de la Convención sobre el futuro de Europa se tiene el 28 de febrero de 2002, constituida por 105 miembros: representantes sea de los gobiernos que de los parlamentos de los Estados miembros, representantes del Parlamento europeo y de la Comisión, y representantes de los gobiernos y los parlamentos de los Estados candidatos a la adhesión, con la presencia de 13 observadores del Comité Económico y Social, del Comité de las Regiones, del Mediador y de las partes sociales europeas. En una ceremonia oficial en Roma, Valéry Giscard d'Estaing, junto a los dos vicepresidentes de la Convención, el italiano Giuliano Amato y el belga Jean-Luc Dehaene, presenta al presidente de turno del Consejo europeo Silvio Berlusconi la relación final del proyecto de Tratado que instituye una Constitución para Europa. El 29 de octubre de 2004, los Jefes de Estado y de gobierno de los 25 Estados miembros y de los 3 países candidatos firman solemnemente en Roma el Tratado que adopta una Constitución para Europa, simbólicamente en la misma Sala de los Orazi y Curiazi del Capitolio que hospedó la firma de los Tratados de Roma en 1957. Empieza pues la larga tramitación de las ratificaciones, a veces parlamentarios y a veces por referendo popular, hasta el 29 de mayo de 2005 cuando Francia dice "no" al referendo, seguidos dos días después de los Países Bajos. Los votos contrarios a la ratificación del Tratado constitucional son el 54,68% con una participación igual al 69,34% de los habientes derecho. En Holanda, en cambio, los votos negativos son hasta el 61,54%, con un porcentaje de votantes del 63,30%. Acantonado el Tratado constitucional suspendido por Francia y Holanda, empieza un largo período de impasse institucional que terminará recién en julio del 2007, cuando se abre la Conferencia intergubernamental, CIG, que elabora el nuevo Tratado de Lisboa.

CIUDADANÍA

La afirmación de la ciudadanía europea se expresa principalmente a través de la consolidación de los derechos civiles y del poder electoral del Parlamento europeo a sufragio universal, los cuales han permitido la afirmación de la democracia en la Comunidad europea. También los símbolos son importantes, ya que les permiten a los ciudadanos de identificarse principalmente con Europa: el 29 de mayo de 1986, la bandera europea es izada por la primera vez delante al edificio Berlaymont, sede de la Comisión europea a Bruselas, tal como por la primera vez se toca el himno europeo, el himno a la alegría de Ludwig van Beethoven.

Nace en el 1987 el programa Erasmus para la movilidad estudiantil, con el objetivo de formar los jóvenes en un contexto europeo; en veinte años ha implicado más de un millón de estudiantes, la llamada "generación Erasmus", representando indudablemente una de las iniciativas de la Unión europea más conocida y estimada. En concomitancia con la firma del Tratado de Niza (Francia) el 7-8 de diciembre de 2000, se proclama el Papel de los derechos fundamentales de la Unión europea, en cuyo preámbulo se subraya que "Los pueblos de Europa, al crear entre sí una unión cada vez más estrecha, han decidido compartir un porvenir pacífico basado en valores comunes". Mientras el problema de la gestión de las migraciones asume un relieve siempre mayor por los países de la Unión europea, el italiano Franco Frattini es nombrado comisario europeo por la justicia, la libertad y la seguridad en la Comisión Barroso, de la cual es también vice-presidente.

El proyecto de Tratado constitucional no es elaborado solamente a través de negociaciones intergubernamentales, pero es, por primera vez, fruto de una gran Convención que consta con la implicación de los gobiernos, de los parlamentos y también de la sociedad civil organizada. Además de la bandera y del himno, en el texto de la Constitución europea se hace referencia a otros símbolos como el lema de la Unión "unida en la diversidad" y la fiesta de Europa, que se celebra el 9 de mayo de cada año en toda la Unión, para recordar la Declaración Schuman. Desafortunadamente, el abandono del texto constitucional ha significado también el abandono de la codificación de estos símbolos, de hecho, en el Tratado de Lisboa que reemplaza el Tratado constitucional, no hay ningún señal de símbolos europeos.

EL TRATADO DE LISBOA

Luego de la firma solemne del Tratado, en el Monasterio de Jerónimos en Lisboa el 13 de diciembre de 2007, se abrió nuevamente (como había sucedido en ocasión de la Constitución europea) el largo camino de ratificaciones nacionales, necesarias para su entrada en vigor. Se trata de un punto de inflexión en el recorrido europeo, que marca el final de un “período de reflexión” de más de dos años, después del rechazo por referéndum de la Constitución europea en Francia y Holanda.

El objetivo es dar a Europa un nuevo Tratado que pueda entrar en vigor en el 2009, año de elecciones por sufragio universal del Parlamento europeo. En el nuevo texto se ha incluido gran parte de las innovaciones contenidas en la Constitución europea, pero ha sido eliminada toda referencia explícita al origen constitucional del texto. En lo específico, fue confirmada la figura del presidente del Consejo europeo, no ya a través de rotación semestral sino por elección de una mayoría calificada, y por un período de dos años y medio. La Carta de los derechos fundamentales de la Unión europea no quedó integrada en el Tratado, pero figura en el texto una explícita referencia a la misma, suficiente para darle valor constitucional. El 12 de junio de 2008 se llevó a cabo en Irlanda un referendun sobre la enmienda número 28 de la Constitución irlandesa, que habría consentido la ratificación del Tratado de Lisboa: votó sólo el 53.1 % de los que tienen derecho y 53,4% fue contrario (862.415 personas), mientras sólo el 46,6% votó a favor (752.451 personas). La campaña electoral para el referendun fue muy encendida y polémica, de hecho se calcula que fueron distribuidos casi cien mil manifiestos por las calles de todo el país: aquellos por el “no”, promovido principalmente por asociaciones de conservadores, puso el acento en los riesgos que derivan de la ratificación del Tratado, en la disminución de los salarios mínimos y en la renuncia a la independencia nacional. El 2 de octubre de 2009 se realiza en Irlanda el segundo referendun para la ratificación del Tratado de Lisboa, en el cual participa el 59% de los que tienen derecho: ésta vez el 67.13% vota sí, mientras el frente del no llega sólo al 32,87%. El 13 de noviembre de 2009, con el depósito del último instrumento de ratificación (el de la República Checa) ante el Gobierno de la República italiana, se completa el proceso de ratificación del Tratado de Lisboa, que entra oficialmente en vigor el 1° de diciembre de 2009.

Dos personajes poco conocidos asumen los cargos clave del nuevo Tratado: el belga Herman Van Rompuy y la baronesa británica Catherine Ashton son designados por el Consejo europeo respectivamente nuevo presidente del Consejo europeo y nuevo Alto representante para la política exterior de la UE y vice-presidente de la Comisión europea.

PRESIDENCIA

Palazzo Ducale
P.zza Cavour, 19/f
62032 Camerino, Italia
Tel.: +39 0737 402003
Fax: +39 0737 402007
segreteria.rettore@unicam.it
Referente: Mimma Orpianesi



DIRECCIÓN

Palazzo Baleani
Corso Vittorio Emanuele II, 244
00186 Roma, Italia
Tel.: +39 06 4991 8620 / 0789
Fax: +39 06 4991 0978
cuiadir@uniroma1.it
Referente: Laura Norton

Sede en Argentina

Libertad 1173 - 1er piso
1012 Buenos Aires
Tel.: +54 11 4816 6701
Referentes:
Lucrecia Vega Gramunt
lvgramunt@cuias.net
Liliana Pardo
lpardo@cuias.net
Claudio Napoleoni
cnapoleoni@cuias.net
Diego Santarelli
dsantarelli@cuias.net



<http://www.cuia.net>